

recomendó una carta para su
egué por conducto del señor

o más de dos años y no había
joven, y su hermano que es-
nunca me habló de él.

balazo mortal en la cabeza y
ló.

lima y en él seguimos a Pa-
o novedad ninguna en el viaje,
o que nos metieron a los pasa-
o de incendio.

á supimos que al vapor Costa
venirnos, lo cogió un violento
punto de naufragar, esto nos
larichal, a quien todavía no le
ape de naufragio que tuvo, y
quedó tan averiado que lo en-
i, en donde lo estaban repa-
lí más de un mes.

llegada tarde a Puntarenas nos
r que el que tuvimos en el
simulacro de incendio.

nos al mismo hotel de la señora
cual estuvimos en 1879 cuando
ica. Allí esperámos que saliera
enaventura.

arzo el vapor Casma, de la Pa-
n Co., que era uno de los peo-
pañía y en él hicimos el viaje
que ocurriera nada digno de
sía.

el patrón Mercado nos consiguió
evarnos a Córdoba y dió la ca-

sualidad que éste fuera el mismo negro Coticó que
ya conocíamos.

En Córdoba encontramos las bestias en que de-
bíamos hacer el viaje a Cali.

El 27 de marzo de 1881 llegámos a Cali, después
de dos años y 20 días de ausencia.

(Las llamadas a pie de página son nuestras.)

Notas del Director

La España no contaminada por el internaciona-
lismo de Moscú, la España heroica, sacudida por el
sano instinto de conservación de su personalidad
histórica, se ha lanzado a la revolución contra un
gobierno que no es su gobierno propio y natural.

¡Que triunfe definitivamente la España no descastada!

Su salvación hay que desearla primero por Es-
paña y luego por todas las otras naciones invadidas
por los emisarios de Moscú y en trance de perder
su autonomía.

* * *

El problema de las relaciones con los soviets ha
estado agitando la opinión pública en Suiza.

Para resolver tal problema, no es preciso entrar
en consideraciones muy hondas. Mantener relaciones
oficiales con un gobierno que se propone extender
en todo el mundo la revolución proletaria y que or-
ganiza con ese fin su propaganda y su intervención
valiéndose de todos los medios y recursos posibles,
equivale a entregarse, atado, al invasor.

¿Porqué da tanto precio el gobierno soviético al
reconocimiento de Suiza? No es a causa de la fuerza
militar ni de la potencia económica de este pequeño